

dtv

Klangvolle Namen wie Palenque, Machu Picchu oder Tenochtitlán zeugen von den großen Kulturen der Maya, Inka und Azteken, die einst das Gebiet des heutigen Lateinamerikas besiedelten und grandiose Städte erbauten, deren Ruinen uns heute noch in den Bann schlagen. Im Zuge der Eroberung durch die Europäer verschwanden diese Völker, ihre Mythen und Geschichten aber haben überlebt. Sie erzählen von der Entstehung des Universums, von der Beziehung der Menschen zur Natur und zu ihren Göttern, aber auch von den Helden, die sich den Eroberern widersetzen. Vielleicht bergen sie gar das, was man als die Seele Lateinamerikas bezeichnen kann.

*Oswaldo Calle Quiñonez*, geboren in Bolivien, ist Journalist und Buchautor. Er lebt in Deutschland und schreibt hauptsächlich über aktuelle politische Themen.

*Enno Petermann*, geboren in Berlin, übersetzt aus dem Spanischen und Portugiesischen. Er übertrug u. a. Romane von Sérgio Sant'Anna, Eduardo Belgrano Rawson und Adriana Lisboa.

Cuentos míticos  
latinoamericanos

.

Mythische Geschichten  
aus Lateinamerika

Erzählt von Osvaldo Calle Quiñonez

Übersetzt von Enno Petermann

dtv

**Ausführliche Informationen über  
unsere Autoren und Bücher**  
[www.dtv.de](http://www.dtv.de)



Originalausgabe 2014  
3. Auflage 2017  
© 2014 dtv Verlagsgesellschaft mbH & Co. KG, München  
Umschlagkonzept: Balk & Brumshagen  
Umschlagbild: Fresko aus dem Hachab-Tempel (Campeche, 7.–9. Jh.),  
Nationalmuseum für Anthropologie, Mexiko-City  
(akg-images/Bildarchiv Steffens)  
Satz: Greiner & Reichel, Köln  
Druck und Bindung: Druckerei C.H.Beck, Nördlingen  
Gedruckt auf säurefreiem, chlorfrei gebleichtem Papier  
Printed in Germany · ISBN 978-3-423-09523-5

Prefacio · Vorbemerkung	6 · 7
El juego del escondite · Das Versteckspiel	10 · 11
La leyenda del maíz · Die Legende vom Mais	28 · 29
La leyenda de la planta de coca · Die Legende von der Kokapflanze	32 · 33
La leyenda de la papa · Die Legende von der Kartoffel	44 · 45
La leyenda de Quetzalcóatl · Die Legende von Quetzalcóatl	50 · 51
La leyenda de Anahí · Die Legende von Anahí	66 · 67
La leyenda de Pachacamac · Die Legende von Pachacamac	72 · 73
La flor de lirolay · Die Blume Lirolay	84 · 85
La leyenda del cóndor jipiña · Die Legende vom sitzenden Kondor	100 · 101
María Lionza · María Lionza	108 · 109
El creador de la Patagonia · Der Schöpfer Patagoniens	114 · 115
Glosario · Glossar	132 · 133
Bibliographie	141

Estimados lectores:

América Latina es una región extensa, diversa y abundante en recursos naturales, en la que su gente comparte sus esfuerzos y sus alegrías con la esperanza puesta en mejores días.

Teotihuacán, Palenque, Machu Picchu o Tiwanaku son los vestigios de grandes culturas que se sucedieron en el tiempo. Pero el desarrollo de esas sociedades fue interrumpido por un violento encuentro en el que unos creyeron haber visto la llegada de sus dioses. Después se sucedió una colonia y penosas condiciones de vida para los otrora señores de inmensos y ricos territorios. Las sociedades se reconfiguraron, se formaron nuevas, mestizas que incorporaron nuevos conocimientos y valores. Pero las historias de los hombres y mujeres que construyeron las grandiosas ciudades perviven todavía en los pueblos que hoy en día habitan la región y forman lo que se llama la base del alma de los pueblos.

Algunas de esas historias fueron recopiladas en este libro. Es ese saber popular que fue transmitido de padres a hijos y de estos a sus hijos, muchos de manera oral. Esas historias hablan de mitos del origen del universo y de los primeros hombres, de la relación de los hombres con sus dioses y la naturaleza, de héroes de su resistencia a los conquistadores y también de amor y esperanza.

Las historias aquí presentadas intentan permitir una primera aproximación al alma de los pueblos latinoamericanos. Estas son parte de las

Liebe Leser,

Lateinamerika ist eine große, vielgestaltige und ressourcenreiche Region, deren Bewohner in Mühsal und Freude stets auf bessere Tage hoffen.

Teotihuacán, Palenque, Machu Picchu oder Tiwanaku sind die Reste großer Zivilisationen, die einander im Laufe der Zeit ablösten. Doch die Entwicklung dieser Gesellschaften wurde von einem plötzlichen Ereignis unterbrochen, in dem manche die Ankunft ihrer Götter zu sehen glaubten. Danach folgten für die einstigen Herren riesiger, wohlhabender Gebiete die Kolonisierung und ein Leben unter ärmlichsten Bedingungen. Die Gesellschaften wandelten sich, entwickelten eine eigene Mestizenkultur und nahmen neue Erkenntnisse und Wertvorstellungen auf. Aber die Geschichten der Männer und Frauen, die jene gewaltigen Städte errichteten, leben noch immer in den Völkern fort, die den Kontinent heute bewohnen, und bilden, was man den Urgrund ihrer Seele nennen könnte.

Einige der Geschichten sind in diesem Buch versammelt. Es ist das volkstümliche Wissen, das – meist mündlich – von Eltern an Kinder und von ihnen wieder an ihre Kinder weitergegeben wurde. Die Geschichten erzählen von Mythen über den Ursprung des Universums und der ersten Menschen, von der Beziehung der Menschen zu ihren Göttern und zur Natur, von Helden ihres Widerstandes gegen die Eroberer und auch von Liebe und Hoffnung.

Die hier vorgestellten Geschichten wollen eine erste Annäherung an die Seele der Lateinamerikaner ermöglichen. Sie sind Teil jener größeren Erzählungen, die ihre

historias que forman la cosmovisión y determinan su forma de vida. Los lectores están invitados a leer estas historias; les permitirá comenzar a entender cómo piensan y sienten esos pueblos. Así lo hasta ahora desconocido dejará de ser extraño y diferente, y hasta quizás también descubran que comparten muchos valores de los pueblos del continente de la esperanza.

Oswaldo Calle Quiñonez



Weltsicht zum Ausdruck bringen und ihre Lebensform bestimmen. Ich lade die Leser ein, diese Geschichten kennenzulernen. Mit ihrer Hilfe werden sie besser verstehen, wie die Völker Lateinamerikas denken und fühlen. So verliert das bisher Unbekannte seine Fremdheit und Andersartigkeit, und vielleicht entdecken sie sogar, dass sie viele Ideen mit den Menschen des Kontinents der Hoffnung teilen.

Oswaldo Calle Quiñonez

## EL JUEGO DEL ESCONDITE

*De las tradiciones orales latinoamericanas*

Cuentan las leyendas que al inicio de los tiempos, cuando el mundo todavía no era mundo, cuando el tiempo aún no existía porque no era necesario controlarlo, cuando el ser humano todavía no había sido creado, en el centro del universo estaban los vicios y las virtudes.

Ellos tenían la costumbre de pasar casi todo su tiempo discutiendo y peleando, sobre todo incitados por la Ira y la Discordia. Pero un día, si a ese momento se le puede llamar día, sabedores que en el futuro los seres humanos iban a poblar la tierra, los vicios y las virtudes discutían acerca quiénes habitarían en el corazón de los humanos. Tal apasionadas eran las discusiones que no lograban ponerse de acuerdo. Unos decían que deberían ser más virtudes que vicios, pero otros argumentaban lo contrario, que los vicios tendrían que estar en mayor número.

Y como el acuerdo parecía imposible, a la Locura, loca como estaba, se le ocurrió una idea loca que a ella misma le pareció genial. Por eso, haciendo piruetas en mitad de la reunión, dijo a voz en cuello:

– ¡Ya sé!

Al oírla todos se quedaron expectantes. Sabían que muchas veces la Locura podía ser genial y por eso querían oír lo que ella iba a decir. Pero no dijo nada; ella seguía corriendo y saltando sin ton ni son:

– Es tan genial que seguro nos va a resolver los problemas. Mi idea no va a fallar. Ji, ji, ji ...

En este momento la Intriga comenzó a intrigar entre los presentes diciendo:

## DAS VERSTECKSPIEL

*Aus der mündlichen Überlieferung Lateinamerikas*

Am Anfang, so erzählen die Sagen, als die Welt noch nicht die Welt war, als es die Zeit noch nicht gab, weil niemand sie brauchte, und der Mensch noch nicht geschaffen war, befanden sich im Zentrum des Universums die Laster und die Tugenden.

Sie hatten die Angewohnheit, fast ihre ganze Zeit mit Streit und Zank zu verbringen, besonders wenn sie vom Zorn und von der Zwietracht aufgehetzt wurden. Und da sie wussten, dass die Erde in Zukunft von den Menschen bevölkert werden würde, stritten die Laster und die Tugenden eines Tages, falls man diesen Moment Tag nennen kann, wer in ihren Herzen wohnen dürfe. Die Debatte war so leidenschaftlich, dass sie zu keinem Ergebnis gelangten. Einige meinten, es solle mehr Tugenden als Laster geben, andere vertraten die gegenteilige Ansicht: dass die Laster an Zahl überwiegen müssten.

Da die Einigung unmöglich schien, kam die Verrücktheit, verrückt wie sie war, auf eine verrückte Idee, die ihr selbst genial erschien. Und so rief sie, während sie mitten in der Versammlung Pirouetten drehte, aus vollem Hals:

« Ich weiß es ! »

Bei diesen Worten sahen alle sie erwartungsvoll an. Sie wussten, dass die Verrücktheit oft genial sein konnte, und deshalb wollten sie hören, was sie sagen würde. Doch sie sagte nichts, sondern lief und hüpfte weiter sinnlos herum.

« Meine Idee ist so genial, dass sie unser Problem bestimmt löst. Es wird klappen. Hi, hi, hi ... »

In diesem Augenblick begann die Intrige die Anwesenden heimlich auszuhorchen und sagte:

– ¿Y ya saben cuál es esa idea que le parece tan buena a la Locura?

Pero la Locura, a quien no le importaba mucho la opinión de los otros, siguió dando botes y haciendo cabrioles. Al final dijo gritando:

– ¡La tengo! ¡Ya sé!

En eso la Intriga, que ya no podía más por tanto suspenso, comenzó a maquinarse un plan para hacer que por fin la Locura les cuente su idea. Pero la curiosa Curiosidad se adelantó a ella y preguntó:

– Locura, ¿cuál es tu idea, aquella que dices que es tan buena?

Pero la Locura seguía dando brinco, uno tras otro. Cuando por fin se calmó un poco dijo:

– En realidad es solo un juego.

– ¿Y qué juego es?, volvió a preguntar la Curiosidad, aunque la Locura, loca de felicidad por su propia idea, volvió a dar saltos y parecía no querer decir más.

– Es solo un juego –al fin volvió a decir la Locura– es muy fácil y divertido, jugaremos al escondite.

Todavía más intrigada, al punto que ella misma no podía aguantar tanta intriga, la Intriga volvió a preguntar:

– ¿Al escondite ...? ¿Nos dirás en qué consiste tu juego?

– Claro, es muy fácil –dijo la Locura gritando y siguió dando vueltas en torno a la ya enredada Intriga–. Uno de nosotros se pondrá a contar, de uno a cien, con los ojos vendados y de cara a un tronco muy grande. Mientras cuente todos los demás saldrán corriendo

« Und, wisst ihr schon, was das für eine Idee ist, die die Verrücktheit für so gut hält? »

Aber die Verrücktheit, die sich wenig um die Meinung anderer scherte, hüpfte weiter herum und machte Luftsprünge. Schließlich rief sie:

« Ich hab's! Ich weiß es! »

Nun begann die Intrige, die es vor lauter Spannung nicht mehr aushielt, einen Plan zu ersinnen, wie sie die Verrücktheit dazu bringen konnte, dass sie ihnen ihren Einfall erzählte. Doch die neugierige Neugier kam ihr zuvor und fragte:

« Verrücktheit, was ist das für eine Idee, von der du sagst, dass sie so gut sei? »

Doch die Verrücktheit vollführte weiter ihre Sprünge, einen nach dem anderen. Als sie sich endlich etwas beruhigt hatte, sagte sie:

« Eigentlich ist es nur ein Spiel. »

« Und was für ein Spiel ist es? », fragte die Neugier wieder, obwohl die Verrücktheit, verrückt vor Glück über ihre eigene Idee, abermals herumsprang und anscheinend nichts mehr sagen wollte.

« Es ist nur ein Spiel », wiederholte die Verrücktheit, « ein ganz einfaches und lustiges Spiel, wir werden Verstecken spielen. »

Noch ungeduldiger, so sehr, dass sie selbst die Geheimniskrämerei nicht mehr ertrug, fragte die Intrige erneut:

« Verstecken ...? Sagst du uns, wie dein Spiel geht? »

« Natürlich, es ist ganz leicht », rief die Verrücktheit und hüpfte weiter um die bereits gebannte Intrige herum. « Einer von uns zählt mit verbundenen Augen, das Gesicht an einen dicken Baumstamm gelehnt, von eins bis hundert. Während er zählt, laufen

para esconderse en el lugar que puedan. Después el que cuente tendrá que buscar a los demás. Si el último al que encuentre es una virtud, entonces serán las virtudes las que habiten en los corazones de los hombres en mayor número, pero si es un vicio el último en ser encontrado, entonces los humanos tendrán más vicios que virtudes en sus corazones.

Entonces entre la multitud alguien preguntó:

– ¿Y si el que busca encuentra a una pareja de virtud y vicio?

– Hmm ... –la Locura pensó un instante porque no había reparado en esa posibilidad– muy sencillo: en ese caso se repartirán por igual.

La Creatividad que era conocida por ser la más creativa entre todas se dijo en silencio:

– ¡Qué buena idea se le ha ocurrido a esta Locura! ¿Por qué yo no la habré pensado?

Pero al verla preocupada la Envidia le dijo a la Creatividad:

– No te preocupes, al final de todo la idea no es tan buena como parece.

La Prudencia, que casi como siempre estaba acompañada de la Inteligencia, se quedó callada, y al verla otros hicieron lo mismo porque querían que la Locura se calme para terminar de contar su idea. Pero la Curiosidad, que nunca podía con su carácter, preguntó:

– ¿Y quién va a contar?

La Ternura no dejó pasar mucho y con su tierna voz propuso:

– Locura, ya que tú fuiste la de la buena idea, ¿quién mejor que tú para contar?

– Claro, yo mismo me habría pedido contar, dijo la Locura y sin decir más se puso una venda

die anderen weg und verstecken sich irgendwo. Dann muss der, der gezählt hat, die anderen suchen. Wenn der letzte, den er findet, eine Tugend ist, dann sollen die Tugenden in den Herzen der Menschen überwiegen. Wenn der, der zuletzt gefunden wird, aber ein Laster ist, dann sollen die Menschen in ihren Herzen mehr Laster als Tugenden haben. »

Da fragte jemand aus der Menge:

« Und wenn der, der sucht, zuletzt ein Paar aus Tugend und Laster findet? »

« Hmm ... » Die Verrücktheit überlegte einen Augenblick, weil sie an diese Möglichkeit nicht gedacht hatte. « Ganz einfach: In diesem Fall sollen sie gleich verteilt sein. »

Die Kreativität, die bekannt dafür war, die Einfallsreichste von allen zu sein, sprach zu sich selbst:

« Was für eine gute Idee hat diese Verrücktheit nur gehabt. Warum bin ich nicht darauf gekommen? »

Als er sie jedoch grübeln sah, sagte der Neid zur Kreativität:

« Mach dir keine Gedanken, letztlich ist die Idee gar nicht so gut, wie sie scheint. »

Die Vernunft, die wie meistens von der Intelligenz begleitet wurde, schwieg, und als die anderen das bemerkten, machten sie es ebenso, denn sie wollten, dass die Verrücktheit sich beruhigte und sie endlich erfuhren, wie es weiterging. Doch die Neugier, die nie gegen ihren Charakter ankam, fragte:

« Und wer wird zählen? »

Die Zärtlichkeit wartete nicht lange und schlug mit ihrer zärtlichen Stimme vor:

« Verrücktheit, da du es warst, die diese gute Idee hatte: Wer wäre besser zum Zählen geeignet als du? »

« Ja, ich hätte mich auch für das Zählen vorgeschlagen », sagte die Verrücktheit, und ohne ein weiteres Wort verband

en los ojos, se fue a parar frente a un tronco y empezó ...

– Uno, dos, tres ...

En ese momento todos se fueron corriendo para comenzar a buscar un sitio en el que esconderse.

La Justicia tomó de una mano a la Verdad –la Verdad siempre acompaña a la Justicia –, y las dos se fueron a ocultar en un río que pasaba cerca.

Allí la Justicia dijo:

– Ven Verdad, nos esconderemos aquí – y al ver que las aguas eran cristalinas añadió – que no vayan a decir después que la Justicia no es clara.

Así fue que la Justicia se ocultó junto a la Verdad en el fondo del río.

La Fantasía tomó a la Ternura de la mano y las dos se fueron a esconder en las nubes. Allí la Fantasía comenzó a pintar las nubes con colores morados, rojos, rosas y azules. Es desde entonces que en el ocaso el cielo se llena de nubes de colores. La Ternura fue un poco más lejos y se sentó en la Luna, desde donde hacía nubes a las que después daba forma la Fantasía.

La Pasión y la Lujuria eligieron una cueva en una montaña con la intención de esconderse en ella. Pero cuando estuvieron dentro, las rocas comenzaron a calentarse hasta llegar a fundirse. Ellas habían hecho nacer un volcán en aquella montaña.

Y así todos los vicios y virtudes fueron escondiéndose, excepto tres.

Una era la Pereza, que así de floja como ella era, no se movió del lugar donde estaba. Como siempre cansada y casi muerta de sueño, se echó a dormir en el suelo.



sie sich die Augen, stellte sich an einen Baumstamm und fing an ...

« Eins, zwei, drei ... »

Im selben Augenblick rannten alle davon, um einen Ort zu suchen, an dem sie sich verstecken konnten.

Die Gerechtigkeit nahm die Wahrheit bei der Hand – die Wahrheit geht stets mit der Gerechtigkeit einher –, und beide liefen zu einem nahen Fluss. Dort sagte die Gerechtigkeit:

« Komm, Wahrheit, wir verstecken uns hier. » Und als sie das kristallklare Wasser sah, fügte sie hinzu: « Niemand soll später sagen, die Gerechtigkeit sei undurchschaubar. »

So kam es, dass die Gerechtigkeit sich zusammen mit der Wahrheit auf dem Grund des Flusses verbarg.

Die Phantasie nahm die Zärtlichkeit an der Hand, und beide versteckten sich bei den Wolken. Dann malte die Phantasie die Wolken violett, rot, rosa und blau an. Seit jener Zeit bedeckt der Himmel sich bei Sonnenuntergang mit farbigen Wolken. Die Zärtlichkeit entfernte sich noch ein Stück weiter und setzte sich auf den Mond. Dort erschuf sie neue Wolken, denen die Phantasie anschließend Gestalt gab.

Die Leidenschaft und die Wollust wählten eine Höhle auf einem Berg als Versteck. Doch sobald sie dort waren, erhitzten die Felsen sich, bis sie zu schmelzen begannen. Sie hatten den Berg in einen Vulkan verwandelt.

Und so versteckten sich sämtliche Laster und Tugenden, bis auf drei.

Eine davon war die Faulheit, die sich, schlaff wie sie war, nicht von der Stelle bewegte. Wie immer erschöpft und halb tot vor Müdigkeit, legte sie sich auf dem Boden schlafen.

La segunda era la Envidia que, envidiosa como era, antes de esconderse quería ver dónde se habían metido los otros y así poder buscar un mejor escondite.

El último que todavía no se había escondido era el Amor, y esto no era raro porque como se sabe él es muy indeciso y como tal no sabía dónde esconderse. Además es sabido lo difícil que es esconder el Amor.

Casi en el último segundo, la Envidia vio un árbol y trepó a lo alto de una de sus ramas.

–... noventa y nueve ...

También en el último momento el Amor saltó y se escondió detrás de un rosal que tenía maravillosas rosas rojas pero en el que nadie se había escondido porque las rosas además de belleza, también tenían espinas.

– ¡Cien !

En ese instante la Locura se destapó los ojos, se dio la vuelta y haciendo un gran alboroto empezó con su búsqueda.

A la primera que la Locura encontró fue a la Pereza quien estaba tirada a sus pies.

– ¡Aquí está la Pereza !, dijo en voz alta.

Pero la Pereza a pesar de todo el alboroto que había siguió durmiendo sin darse cuenta de nada.

Luego encontró a la Lealtad quien, leal como era, no había abandonado ni un momento a la Locura. Después encontró a la Mentira quien por sus pies cortos no había logrado ir muy lejos para esconderse.

– ¡Aquí la Esperanza !

La Esperanza también se había escondido cerca, ella esperaba que así no sería encontrada.

Der Zweite war der Neid, der, neidisch wie er war, bevor er sich versteckte, sehen wollte, wo die anderen untergeschlüpft waren, um sich dann ein besseres Versteck zu suchen.

Die Letzte, die sich nicht versteckt hatte, war die Liebe, und darüber brauchte man sich nicht zu wundern, denn bekanntlich ist sie sehr unentschlossen und wusste daher nicht, wo sie sich verstecken sollte. Außerdem weiß jeder, wie schwierig es ist, die Liebe zu verbergen.

Fast in letzter Sekunde entdeckte der Neid einen Baum und kletterte auf einen seiner Äste.

« ... neunundneunzig ... »

Ebenfalls im letzten Moment machte die Liebe einen Sprung und verbarg sich in einem Rosenstrauch mit wunderschönen roten Blüten, in dem sich bis dahin niemand versteckt hatte, weil die Rosen nicht nur schön waren, sondern auch Dornen besaßen.

« Hundert ! »

Im selben Augenblick nahm die Verrücktheit die Binde ab, drehte sich um und machte sich mit großem Geschrei auf die Suche.

Die Erste, die sie fand, war die Faulheit, die gleich vor ihren Füßen lag.

« Hier ist die Faulheit ! », rief sie laut.

Doch ungeachtet des Lärms schlief die Faulheit weiter und bemerkte gar nichts.

Dann fand sie die Treue, die, treu wie sie war, die Verrücktheit nicht einen Moment lang allein gelassen hatte. Danach entdeckte sie die Lüge, die wegen ihrer kurzen Beine keinen weiten Weg hatte zurücklegen können, um sich zu verstecken.

« Hier ist die Hoffnung ! »

Die Hoffnung hatte sich ebenfalls in der Nähe versteckt, sie hoffte, auf diese Weise nicht gefunden zu werden.

– La Ignorancia ...

Pero la Ignorancia, un poco tonta como era, salió de su escondite preguntando: ¿A qué estamos jugando?

– La Gula ...

A la Locura le fue fácil descubrir a la Gula porque ella comía pasteles haciendo mucho ruido. Pero a ella no le importó el ser descubierta, ella solo quería comer.

– La Soberbia ...

La Soberbia salió de su escondite muy enojada y dijo:

–¿Cómo pudiste encontrarme Locura? ... Está bien, al menos no soy la primera a la que has encontrado. Como sabes, yo sé esconderme muy bien ...

– ¡Aquí está la Humildad!, dijo la Locura.

La Humildad salió de su escondite, se acercó a la Locura y con una tímida voz le dijo: – Ah ..., discúlpame, todavía no sé como debo esconderme, además tú eres muy buena para las búsquedas.

Después, buscando por todas partes, la Locura llegó hasta la orilla del río de las aguas cristalinas en cuyo fondo creyó ver a lo lejos juntas a la Verdad y a la Justicia.

Entonces en un esfuerzo para evitar ser descubiertas, la Justicia revolvió el fondo del río porque pensó que con aguas turbias la Locura no podría verlas. Luego para evitar que las encontraran juntas le dijo a la Verdad:

– ¡Quédate aquí y no hagas nada! Yo saldré y convenceré a la Locura de que aquí yo estaba sola y de que no te he visto.

La Verdad dudó un poco, pero le hizo caso y se